

Documentos

COMUNICADO OFICIAL DEL CONSEJO INTERACCIÓN
(14a. sesión, 19 a 22 de mayo de 1996, Vancouver,
Columbia Británica, Canadá)

La actual situación mundial

1. Cuando contemplamos el mundo político y económico de hoy, vemos con claridad cada vez mayor que la globalización y el torbellino del cambio que la acompaña están convirtiéndose con rapidez en las fuerzas dominantes que enmarcan el debate político dentro de continentes enteros. No menos claro es, empero, que hasta la fecha las respuestas gubernamentales no han sido adecuadas ni coherentes.

2. En su revisión anual de las cuestiones mundiales que influyen sobre el bienestar de la humanidad, el Consejo InterAcción notó, por ejemplo, con preocupación considerable, la continua presencia de circunstancias a las que el Consejo se ha enfrentado durante más de un decenio: la calidad cada vez menor del medio natural; la gran incidencia de la pobreza en tantos de los países en vías de desarrollo; el perturbador fenómeno del crecimiento demográfico en los países en desarrollo, que coincide con el creciente consumo material que hacen los países industrializados; la proliferación de los armamentos, incluso los de destrucción en masa; el desigual impacto del cambio económico; la inadecuada protección a la dignidad humana, particularmente respecto a la participación de las mujeres y de las minorías. Por separado y en combinación, estas circunstancias amenazan la estabilidad de las sociedades en el mundo entero.

Será necesaria la sostenida y concertada atención de toda la comunidad internacional si se quiere evitar una turbulencia generalizada. En particular, el Consejo recomienda la reducción de gastos militares en todos los países, así como la limitación de las exportaciones de armas a aquellos países que no son democráticos o que

condonan la violación de derechos humanos internacionalmente reconocidos.

3. Al acercarse a su fin este siglo, la tenacidad y el encono de las luchas civiles y de los conflictos interétnicos en tres continentes son prueba de que la especie humana aún no ha logrado eliminar toda conducta bárbara. En algunas regiones de África, Asia y Europa se han abandonado ciertos conceptos largamente atesorados sobre la conducta civilizada. En estos casos, la violencia, la destrucción y el sufrimiento humano son tan excesivos y tan escandalosos que causan repugnancia y rechazo a quienes los presencian. Cada vez se manifiesta más el desinterés y se presta menos ayuda internacional, lo cual desalienta al Consejo.

4. La naturaleza cambiante de los estados y de la conducta internacional se manifiestan sobre todo en aquellos países y regiones que aún no participan plenamente o no están debidamente representados en muchas de las principales asociaciones del mundo. La vitalidad y la complejidad de estados tan importantes como Brasil, China, India y Rusia exige mucho más que simple curiosidad o desapego crítico por parte de los países industrializados. El Consejo recomienda encarecidamente que los Siete Grandes organicen sin tardanza, en el nivel de jefes del estado, consultas sistemáticas con los dirigentes de China y de Rusia. No hacerlo entrañaría el riesgo de peligrosas discontinuidades y de trágicas separaciones.

5. La pobreza sigue siendo aguda. Más de mil millones de personas luchan por vivir con menos de un dólar al día. 200 millones de niños mueren diariamente por causas relacionadas con la pobreza. Pese a grandes entradas de capital privado a los países en desarrollo durante los últimos cinco años, que llegaron a más de 167 000 millones de dólares en 1995, 80% del capital privado va a sólo 12 países. No está entrando capital privado en África, al sur del Sahara, donde en la actualidad es más probable que un niño sufra hambre a que asista a la escuela. Además, la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) ha caído a su cifra más baja -en términos reales- en 23 años. El Consejo pide que se invierta esta corriente hacia abajo y, con objeto de dar la máxima eficacia a la ayuda, solicita que la AOD se enfoque a los países más pobres, que no pueden atraer capital privado, y que dicha ayuda sea condicionada a la adopción de medidas políticas relacionadas con la planeación familiar y el gasto militar.

6. Un rasgo sobresaliente de nuestra especie es, en este momento, la comunidad de intereses y necesidades. Sólo respuestas comunes lograrán restaurar la confianza de la humanidad y ofrecer oportunida-

des para la realización completa de los seres humanos. Las sociedades que florecerán en los decenios venideros serán aquellas cuyos gobiernos muestren la visión y la dedicación que exigen las nuevas realidades. A este respecto, un problema que causa profunda preocupación al Consejo es la incapacidad que hasta hoy han mostrado los gobiernos, las instituciones internacionales y los actores del sector privado para planear sus políticas y actividades económicas de tal modo que se logren superar los altos niveles de desempleo, disparidad social e inestabilidad política, tan evidentes hoy tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo. Una consecuencia muy perturbadora de las actuales corrientes hacia la globalización y la privatización son las crecientes disparidades de ingreso y bienestar económico entre países y dentro de ellos.

En busca de normas éticas globales

7. La globalización de la economía mundial corre paralela a la globalización de muchos de los problemas mundiales ya mencionados. Pero la globalización también se aplica a una esfera que habitualmente no recibe la atención que merece: la necesidad de adoptar normas éticas globales.

8. Como la interdependencia global exige que vivamos en mutua armonía, los seres humanos necesitamos reglas y limitaciones. La ética es el conjunto mínimo de normas que hace posible la vida en colectividad. Sin la ética y sin la autocontención, que es su resultado, la humanidad volvería a la selva. El mundo necesita una base ética sobre la cual apoyarse. Por ello el Consejo está agradecido al Parlamento de las Religiones del Mundo, el cual emitió en 1993 una declaración que pedía una "ética global". El Consejo apoya, en principio, esta declaración.

9. Reconociendo esta necesidad, el Consejo InterAcción solicitó un informe (que anexamos) de un grupo de expertos de alto nivel, sobre el tema de las normas éticas globales. El Consejo recibió con beneplácito el informe de este grupo, formado por dirigentes religiosos de varias creencias y de expertos llegados de todo el orbe. El Consejo aceptó el descubrimiento de este grupo en el sentido de que las religiones del mundo tienen mucho en común. El Consejo recomienda a la comunidad internacional, para su reflexión y acción apropiada, las diversas medidas concretas propuestas por este informe, e invita a los medios informativos del mundo a reflejar más cabalmente, en todas las publicaciones, estos valores comunes.

La educación, en todos los niveles, desempeña un papel decisivo

para inculcar los valores éticos globales en la mente de la generación joven. Los programas escolares deben incluir valores globales comunes y fomentar la comprensión de todas las principales religiones de una manera que promueva una "tolerancia afirmativa" hacia las otras creencias. A este respecto es esencial que las religiones del mundo cooperen íntimamente entre sí. Dentro de las Naciones Unidas deberá establecerse una Academia Mundial Interreligiosa que reúna a dirigentes, sabios y estudiantes de las religiones mundiales. Se recomienda la decisión de la Universidad de las Naciones Unidas de crear una Academia de Dirigentes Mundiales.

10. El Consejo tiene la firme convicción de que la ética debe preceder a la política y aun al derecho, porque la acción política trata de valores y de opciones. En Consejo InterAcción, formado por ex dirigentes bien versados en la realidad del poder, pide a las instituciones del mundo que vuelvan a consagrarse a la supremacía de los preceptos éticos normativos.

La creación de un sistema financiero estable

11. En el último decenio han ocurrido muchos acontecimientos importantes en las bolsas de valores y en los mercados internacionales de capitales, que han impuesto nuevas limitaciones al sistema económico internacional y ofrecido nuevas oportunidades y desafíos: un enorme aumento y la cambiante composición de los ingresos de capital en zonas en vías de desarrollo; una verdadera explosión del uso de los derivados, y un continuo aumento del intercambio de divisas. Estos acontecimientos han aumentado el riesgo de inestabilidad financiera. La estabilidad se puede aumentar en tres ámbitos: los países en vías de desarrollo, el sistema financiero y el sistema de tipos de cambio (véase el informe anexo del Grupo de Expertos del Consejo).

12. La integración de mercados de capital permite hacer una mejor asignación de los recursos, y tiene efectos disciplinarios. Empero una dificultad importante consiste en asegurarse de que los países en vías de desarrollo no sean desestabilizados por entradas de capital y por flujos inversos de capital. Las entradas de capital deberán ser aprovechadas por políticas monetarias y fiscales responsables y sostenibles, tendientes a la estabilidad de precios y al crecimiento equilibrado, así como por una oportuna fusión de la información. A este respecto, se deberá apoyar el sistema de información oportuna del Fondo Monetario Internacional.

13. Las inversiones en mercados financieros y en transacciones extendidas aumentan el riesgo de inestabilidad financiera; sin embargo, el desarrollo de nuevos instrumentos financieros permite a los inversionistas, más adecuadamente, identificar, medir, segmentar, fijar precios y administrar los riesgos del mercado y por ende, contrarrestar esos riesgos. El peligro inherente a la innovación del mercado financiero podría reducirse haciendo frente al inadecuado sistema de información, la incompleta evaluación de los riesgos, los sistemas compensatorios tendientes a correr riesgos excesivos y la insuficiente coordinación entre reguladores.

14. Los acontecimientos del mercado de divisas siguen contándose entre los más difíciles de prevenir y, potencialmente, entre los más perturbadores. En general, se reconoce la necesidad de modificación. Las expectativas influyen directamente sobre los tipos de cambio, y deben fundamentarse sobre políticas económicas apropiadas y sostenibles, tanto nacionales como internacionales. Sin embargo, unas políticas estables no garantizarán, por sí solas, la estabilidad del tipo de cambio. Por esta razón, el Consejo reconoce la contribución importante hecha por la Unión Europea al decidirse a introducir, el 1 de enero de 1999, una sola moneda europea que aportará una considerable medida de estabilidad monetaria internacional. Esta decisión permitirá la introducción de una "franja de referencia" que unirá el dólar norteamericano, el yen japonés y la nueva unidad monetaria europea. Esto exigirá, desde luego, un alto grado de voluntad y de compromiso político, que el Consejo aprueba con entusiasmo.

Participantes miembros del Consejo:

Andries van Agt, primer ministro de los Países Bajos, 1976-1979
Oscar Arias Sánchez, presidente de Costa Rica, 1986-1990
Miguel de la Madrid H., presidente de México, 1982-1988
Malcolm Fraser, primer ministro de Australia, 1975-1983
Kurt Furgler, presidente de la Confederación Suiza, 1977, 1981, 1985
Valéry Giscard d'Estaing, presidente de Francia, 1974-1981
Kenneth D. Kaunda, presidente de Zambia, 1964-1991
Kiicki Miyazawa, primer ministro de Japón, 1991-1993
Abdel Salem Al-Majali, primer ministro de Jordania, 1993-1995
José Sarney, presidente de Brasil, 1985-1990
Helmut Schmidt, canciller de la República Federal de Alemania, 1974-1982
Kalevi Sorsa, primer ministro de Finlandia, 1972-1975, 1977-1979, 1982-1987

Pierre Elliot Trudeau, primer ministro de Canadá, 1968-1979,
1980-1984

Ola Ullsten, primer ministro de Suecia, 1978-1979

Invitados especiales:

Thomas S. Axworthy, director ejecutivo, Fundación CRB

Keneth Courtis, vicepresidente, Deutschebank

Ivan L. Head, profesor, Universidad de Columbia Británica

Kim Kyong-Dong, profesor, Universidad de Seúl

Emile van Lennep, ex secretario general, OECD y ministro de Estado

Michael E. J. Phelps, presidente, Westcoast Energy Inc.

Andrew Sarlos, ejecutivo financiero canadiense

Maurice Strong, consejero de la Presidencia del Banco Mundial

Xueqian Wu, viceministro y ministro de Relaciones Exteriores de
la República Popular de China, 1982-1988, 1988-1993

Alexander Yakovlev, ex consejero del presidente de la Unión So-
viética